Taller: análisis lingüístico del español hablado por hispanohablantes marroquíes

Juan Carlos Martínez Bermejo
Instituto Cervantes de Casablanca

El planteamiento del taller presentado se incluye dentro de un estudio más amplio, en el que se plantean las siguientes cuestiones:

– Objetivo: estudio de las características del español en Larache.
– Metodología del estudio: grabación de 30 entrevistas a informantes (hombres y mujeres) naturales de Larache.
– Campos temáticos: aprendizaje de lenguas, emotividad, etnoculturalidad, multiculturalidad, fútbol, sectores económicos (pesca, agricultura, turismo y otros).
– Actitud hacia las lenguas: identidad, selección de lenguas, intereses personales y profesionales, contacto con españoles, sistema educativo español (Colegio Luis Vives), extensión del Instituto Cervantes.

En este taller hemos pretendido analizar el español hablado en la ciudad de Larache y su zona de influencia. Partimos de una determinada situación lingüística actual basada en la investigación en acción que se corresponde con una serie de grabaciones efectuadas a hablantes marroquíes de español con una competencia lingüística y cultural de dominio de la lengua de Cervantes

Los asistentes al taller plasmaron en una tabla las principales características de esa lengua hablada, en los niveles fonológico, morfológico-sintáctico y léxico. También plasmaron una serie de transferencias, en general, léxicas, que tienen su origen en el árabe dialectal marroquí, o bien, en la lengua francesa.

Por consiguiente, los participantes en el taller tuvieron una implicación decisiva en el desarrollo de la sesión, que fue eminentemente práctica.

Con este fin, se conformaron varios grupos y se analizaron fragmentos pertenecientes a las grabaciones efectuadas a distintos informantes de la bella ciudad atlántica y, entre todos, llegamos a las siguientes conclusiones parciales:

Nivel fonético-fonológico[1]

– Confusión vocálica por interferencia del árabe: *siguir* por «seguir».
– Sonorización de la oclusiva [k] en [g]: *segundaria* por «secundaria».
– Reducción del diptongo: *porto* por «puerto».
– Seseo. Es el rasgo que caracteriza al español de Larache, por encima de todos: el uso sistemático del sonido [s] por [Θ], que se da de forma generalizada en todos los informantes. En este caso, no sería descabellado insistir en una variante parecida a la hablada en el sur de España. De todos modos, en este aspecto también se pueden dar interferencias de la pronunciación del árabe dialectal marroquí, que carece del sonido interdental [Θ]. Y además, sería aceptable pensar que se trata de una simplificación derivada de una situación de lenguas en contacto.
– La aspiración de la *-s* final: *pequenoh* por «pequeños».
– Debilitamiento de la vocal: *habí-a* (prácticamente no se pronuncia la vocal cerrada).
– Diptongación de la eñe: *ninio* por «niño».
– Palatalización del sonido [Θ]: por ejemplo, *bazhar* [bashar].

El español analizado en situaciones formales (sobre todo por la presencia de la grabadora), en general, muestra muchos rasgos fonológicos que se corresponden con el español hablado por hablantes peninsulares del sur de España, aunque consideramos que los informantes no tienen conciencia de eso. Sirva de ejemplo la pérdida de las consonantes finales (-s y -d) o la aspiración de las mismas, el fenómeno del yeísmo y la ausencia de pronunciación de determinados diptongos.

Nivel morfosintáctico[2]

Por último, en el nivel morfosintáctico, se observaron los siguientes fenómenos lingüísticos:

– Confusión de género: *prime sosiasión* por «la primera asociación».
– Falta de preposiciones: *viene la tienda* por «viene a la tienda».
– Confusión de persona verbal: *porque tú ha venido* por «porque tú has venido».
– Ausencia de artículos: *venía por bazar* por «venía por el bazar».
– Ausencia de pronombres relativos: *fue que* por «fue el que».
– Uso perifrástico para sustituir a un verbo: *se dan de tetas* por «mamar».
– Supresión del subjuntivo a favor del indicativo.
– Errores de concordancia con verbos como «ser», «estar» y «haber»: *aquí había los Reyes Magos* por «aquí estaban los Reyes Magos».

[1] Informante 1: El Hachmi Yebari. Informante 2: Hassan Ghailani.
[2] Informante 1: El Hachmi Yebari. Informante 2: Hassan Ghailani.

Nivel léxico[3]

– Uso de expresiones calcadas del árabe.
– Aparición de unidades léxicas híbridas procedentes del español y del árabe dialectal marroquí.
– Utilización de términos de origen árabe en español: *diwana* por «aduana»; *tarifa*.

[3] Informante 1: El Hachmi Yebari. Informante 4: Rachid Serroj.